

90
P.e. III
19. em
R-94296
BIBLIOTECA DE
ANDALUCIA
GRANADA
ANT
XVII
201(3)

PREDICADO EL TERCER DIA DE PASCVA DE ESPIRITV SANCTO,

EN VN OCTAVARIO DE LA ENCARNA-
cion del Hijo de Dios, y Anunciacion de su Madre santissima,
que celebraron sus deuotos en la iglesia Parrochial de S. Nicolas
de la ciudad de Seuilla, en honra de aquella milagrosa Ima-
gen de nuestra Señora del Soterraneo.

POR EL P. Fr. MANVEL DE VARGAS,
*Maestro de estudiantes en el Conuento de Regina Angelorum de la
orden de Predicadores de la misma ciudad.*

DIRIGIDO AL ILLVSTRISSIMO Y
Reuerendissimo señor Dón Fr. Domingo Cano Prior Prouincial
de la Prouincia del Andaluzia, de la orden de Predicadores,
y Obispo electo de Puerto rico.

Año.



1619.

Impresso con licencia en Seuilla, por Francisco
de Lyra.

7203

A P R O B A C I O N .

E Visto este sermón, y no ay en todo el cosa cõtra la doctrina de nuestra sancta Fe Catholica ni las buenas costumbres, antes tiene cosas muy doctas, y fútiles explicaciones de lugares de Escritura dificultosos, cõ mucha erudicion de sanctos, en que muestra su author el grande estudio y caudal que tiene desto: y así me parece se puede imprimir, para que todos gozen de su buena doctrina. En Seuilla en el Conuento de S. Pablo en 29. de Mayo de 1619.

Fr. Alonso Tamaris

M. y Regente.

L I C E N C I A .

E L licenciado don Gõçalo de Campo Arcediano de Niebla, y Canonigo de la sancta iglesia de Seuilla, Prouisor y Vicario general en ella y su Arçobispado, doy licencia a qualesquier impressores desta ciudad, para que puedan imprimir vn sermón que predicó el P. Fr. Manuel de Vargas maestro de estudiantes del Conuento de Regina, sin que por ello incurran en alguna pena. Dada en Seuilla en 29. de Mayo de 1619.

Licenciado D. Gonçalo de Campo.

AL ILLMO SEÑOR D. Fr. DOMINGO
Cano Prior Prouincial de la Prouincia del Anda
luzia, de la Orden de Predicadores; y Obispo
electo de Puerto rico.

 V I E N poco puede (señor illustrimo) poco ofrece, y aũ
que esto me pudiera acobardar, para no estallar este Ser
mon, pero alentòme el auer de dedicarle a V. S. que de
pequeñas ocasiones à tomado motiuo para hazerme grã
des fauores, y ponerme en honroso pueſto, como reconozco, y re
conosci de palabra, tomãdo su bēdicion esta vltima vez que salio
de Seuilla. Esta dedicatoria es vna carta missiua, que se lleva con.
figo este Sermón, que siendo para V. S. no cansará la añadidura.
El seruicio es pequeño, si bien nacido de vna gran volūdad. No di
go, que me obligaron a estamparle ruegos e importunaciones de
amigos, como ordinariamēte alegan vnos, ni quise echarle a puer
tas ajenas, para que tercera persona se hiziesse cargo de la impre
ta, como hazen otros, que luego se hallan vn deuoto oyente, que
les imprima el Sermō: buena manera de escusas, pero no para los
que tratan del arte, que a pocos lances conocen ser tretas falsas: nĩ
prometo otros trabajos mayores, como prometen muchos, si agra
daren sus discursos, con que hazē sospechosa toda la tela, pues no
facandolos a luz, dan a entender, que es bien ponerlos al rincon,
pues la muestra del paño no contentò. El motiuo principal que tu
ue, fue querer dirigir estas primicias a V. S. para que sepa todo el
mũdo, que reconozco en algo lo mucho que por tantos caminos
deuo: y para que salgan a luz autorizadas con su nombre, y ganen
con el, lo que ellas por si y por mi no merecen. Tales quales son,
se entran por las puertas de V. S. y se rinden a sus pies, para que co
mo Maestro de todos, las corrija, y como padre las ampare, cuya
persona illustrisima nuestro Señor guarde con el augmēto de sa
lud que sus hijos le desicamos.

Humilde hijo de V. S. que sus manos besa

Fray Manuel de Vargas.

A Petito natural es en los hóbres (piadoso lector) el querer ser hórados de los demas. Esto pretenden vnos por medio de buenos terceros, como pedia el Rey Saul al profeta Samuel; *Sed nunc honora me coram senioribus populi mei, & coram Israel.* Otros lo pretenden por sus obras, q son los terceros mas abonados. Pretension es esta, que suele causar algunos desvelos; aunque el caudal sea tan corto, como el del otro pobre, a quien el Rico prestò cincuenta ducados, que no pudo dormir en muchas noches, pensando como y en que los podria emplear, para rener cierta la grangeria. Si pretendie re esto con este Sermón, no hare mudo nuevo, ni sacaré la inclinacion de sus quicios, y de su curso ordinario. Bien veo que el caudal es corto, y pudiera contentarme con la mucha ganancia del primer empleo, que fue quando le prediqué, pues grangee el aplauso comun del auditorio (que fue muy calificado) y la censura y animo piadoso de todos, desde el mayor, hasta el menor. Pero esta inclinacion en los hombres es como el fuego, q mientras mas materiales le aplican, menos se satisface, como dixo el Espiritu santo: *Ignis nunquam dicit sufficit.* Y assi è intentado emplearle segunda vez puesto en estampa, que por saltarle la vida que le dio la accion y la lengua en el pulpito, entra publicando mas necesidad de tu fauor. Consuelame que no preté de mas que honra, que es pretension hidalga, pidela a quien tiene y pueda darla a poca costa, o ninguna, porq *Honor est in honorante.* Y destas dos cosas, que son el recibir, y el dar, si bien es buena parte la que me cabe, que es el recibir, pero mejor la que te cabe a ti, que es el dar, como dixo el Apóstol; *Beatius est magis dare, quam accipere.* Solo quiero notes algunas aduertencias, para que sean menos culpables estos discursos: y son, que ay en ellos algunos puntos para el *hic, & nunc*, que se pensaron en alabanza de aquesta milagrosa Imagen de nuestra Señora del Soterraneo (llamada assi, porque se hallò en vna cueua q representa grandissima antigüedad) en cuya memoria se celebra por pascua de Espiritu santo este solemne Octauario todos los años. Tambien aduerto, que en Sermón de alabanzas, no se les puede hurtar el cuerpo a las alegorias, las quales en este vnas vezes seran mas duras, y otras mas apacibles. Pero las vnas y las otras lleuan buenos fiadores, que las apoyan, por cuya cuenta corren, para hazerlas tanto mas ágenas de calúnia, quanto menos proprias (si bien á costado algun trabajo el buscarlas.) Y si de aqui se hiziere contra mi argumento, que me aprovecho de cosas ágenas: respondo, que no porque el Diamante, o Esmeralda se trayga de la India, pierde el platero su credito y buen nombre, por saber labrar con curiosidad y primor el anillo, y ajustar a la piedra el asiento y encaxe; antes le gana mayor. Quanto y mas que destos hurtillos me escusaran los santos, q buenamer, te tomaron los vnos de los otros, lo que yuieron menester. Vale.

Spiritus sanctus superueniet in te. & virtus altissimi obumbrabit tibi.

Luc. cap. 1.



En aquel libro de las reuelaciones celestiales que (como dize S. Geronimo epist. ad Paulinū) tiene mas misterios que palabras, y aun letras, nos dize el querido discipulo, a quien le fueron descubiertos estos secretos, vna cosa memorable, que vio en el cap. 11. *Et apertum est templum Dei in celo, & visa est Arca testamenti eius in templo eius, & facta sunt fulgura, & voces, & terremotus.* Apo. 11. Dize, que se abrio vn tēplo en el cielo, y en medio del aparecio el Arca del Testamento del Señor, por cuya aparicion vbo grandes terremotos, a acompañados de truenos, relampagos, rayos, y bozes. Es el myste-
rio, que aquel Arca, por mandado de Dios la escondio el Profeta Hieremias en vna cucua o soterraneo (como se refiere en el lib. 2. de los Machab. c. 2.) y dixo, que no pareceria, ni menos se sabria el sitio y lugar, hasta que Dios boluiesse a juntar las gentes, que estauan esparzidas, y dando de mano a sus enojos, se aplacasse y mostrasse propicio y misericordioso: *Donec congreget Deus congregatio- nem populi & propitius fiat.* 2. Mach. 2. Pues como aparecio en el cielo aquel tēplo, y en medio del el Arca del Señor (indicio manifesto, de que ya auian amaynado sus enojos y rigores, y queria hazer alarde de sus diuinas misericordias) Dize el glorioso Euangelista, que se celebró esta nueva aparicion con tanta solemnidad y circunstancias de truenos, relampagos, rayos, y voces. Aquel Arca podemos dezir, que figuraua esta santissima Imagen de la serenissima Reyna de los Angeles Maria señora nuestra, a quien llaman Arca del Testamento S. Iuan Damasceno, y S. Antonino Arçobispo de Florēcia: porque si aquel Arca era fabricada de la incorruptible materia de Sethin: esta Señora fue adornada de la incorruptibilidad, y entereza Virginal; Si aquella Arca estaua hecha vn ascua de oro por de dentro, y por defuera: esta Princesa del Cielo estuuu adorada interior, y exteriormente con el oro finissimo y acendradissimo de la Charidad, como dixo S. Hieronimo: *Totam incanduerat eā diuinus amor.* Si aquella encerraua en sí las riquezas y tesoros de Dios (que entonces eran vnas pobres alhajas) esta encerrò en sus entrañas al Hijo de Dios, que es el deposito y erario de todos sus

D. Damasc.
ser. 2. de Assumpt.

S. Antonin.
4. p. summa
Theolo. tit.
15. c. 14.

D. Hier. ser.
de Assumpt.

tesoros. Pues esta arca mystica: esta Imagen preciosissima (representacion, y sombra de la verdadera Arca, que es la Reyna del cielo) por los ocultos joyzios, y secretos de Dios, estubo muchos tiempos guardada, y escondida en esta cueva, o soterraneo, hasta que su Magestad boluio a juntar en esta tierra los Christianos ahuyentados, y diuididos por los Moros en la perdida de España, y se mostró propicio, y misericordioso en descubrir esta preciosa joya, y este tesoro de inestimable valor, para enriquecer con el el pueblo Cristiano, y en particular esta insigne ciudad de Seuilla, celebre en el mundo por sus grandezas, pero mucho mas celebre sin comparacion, por gozar de aquesta santa reliquia. En dia pues, que se celebra la apariciõ de aquesta Arca celestial, en cuya memoria se instituyó este Octauario en sus principios, y se va continuando todos los años: quando en el cielo de la Iglesia militante aparece en este Templo; *Et visa est Arca testamenti eius in Templo eius*. Bien es q se junten cielo y tierra a celebrar esta aparicion con grâdes fiestas, y demonstraciones de plazer, y sean las mesmas que vio el glorioso Euangelista: *Et facta sunt fulgura, &c.* Truenos, relampagos, rayos, y voces. De parte del cielo vemos los truenos, relampagos, y rayos, pues baxa de allí el Espíritu sancto este dia sobre la Iglesia con truenos, estruendo, y alboroto, dispidiendo rayos de lenguas de fuego, para solemnizar esta fiesta, Act. 2. *Factus est repente de cælo sonus tamquam aluentis Spiritus vehementis, & apparuerunt dispersæ linguæ tamquam ignis*. De parte de la tierra se oyen las voces de los predicadores que suben a este puesto en este Octauario, para discantar las grandezas de la Princesa del cielo. Y aunque (como dize el Padre S. Bernardo) *Non est facultatis humana (dilectissimi mi) plene pertingere ad laudem gloriosæ V. Mariæ matris Dei, quæ omnium hominum voces excellit, & superat intellectum*. Son tantas las grandezas y excellencias de la Madre de Dios, q no solo excede las voces mas sonoras, pero sobrepuya los entendimientos humanos mas sutiles, y por muy alta q se leuante la voz, no llega ala cuerda (modo de hablar entre cantores) no llega a la cuerda de sus alabanças con muchos puntos: pero los q hasta oy an subido aqui, an discantado tan dulcemēte, q me acobardā este dia para poder hablar. Acobar dame también oyr al sabio Rei Salomō, q dize: *Nō est speciosa labia in ore peccati*.

Act. 2.

D. Bern. ser.
2. cap. 3. de
glorioso no
mi. Mariæ.

Ecc. 15.

peccatoris, quoniam nō est à Dñō missus, ó como leyò el Griego: Quoniam nō est à Domino missa illi. No es gustosa, ni regalada, ni sonora, ni suave, ni tiene gracia, dulçura, ni melodia la voz del pecador, quando habla de su caudal y cosecha, si el Cielo no le embia la materia, y le da las ayudas de costa necessarias para dezirla. Quien fuera tan dichoso, q̄ experimentase en esta ocasion lo q̄ dixo el Profeta Hieremias en sus Trenos. c. i. *De excelsis missis ignē in ossibus meis, & erudiuit me.* Embió Dios de lo alto vn fuego abrasador, q̄ se entrapò en mis entrañas, y medulas, y me dexò enseñado, erudito, y eloquēte para poder hablar: pero en medio de estas angustias, y temores me consuela el ver, q̄ aunque indigno de alabar a la Reyna de los Angeles, pero por no venir fiado en propias fuerças, nos esta embiando el Cielo lēguas de fuego del Espiritu sancto, para inflamar nuestros coraçones, y hazer sueltas y expeditas nuestras lēguas: cō vna centella deste fuego q̄ me cupiesse de parte estaria muy contento, pidamos al diuino Espiritu nos la comunique, y a la Virgē sanctissima, que interceda, diziendole el A-V-E-M-A-R-I-A.

Tren. 1o

S*piritus sanctus superveniet in te, &c.* Aunq̄ es verdad assentadissima en la fē, y en la Theologia, q̄ todas tres personas de la sãctissima Trinidad, cōcurrierō al inefable misterio de la Encarnaciō del Hijo de Dios fabricãdo el cuerpo, criando aquel alma sanctissima, y haziendo aquella jūta misteriosa delo vno y delo otro; porq̄ como dize S. Aug. *Indivisa sunt opera Trinitatis ad extra.* Pero este misterio se atribuye ē particular al Espiritu S. como lo dixo el celestial Parainfo ala Princesa dñl cielo: *Spiritus sanctus superveniet in te, &c.* Desto dan muchas y muy agudas razones los sagrados Doctores, dignas de sus ingenios; entre todas las quales me parecio escoger la primera q̄ da el Principe de los Theologos S. Thom. dōde dize q̄ se atribuye este mysterio al Espiritu sancto en particular; porq̄ vna obra tan grandiosa, como hazerse Dios hombre por los hōbres, nacio de aquel infinito amor, que ocupa, é inflama el pecho de Dios. Y porque me á cabido predicar este mysterio en esta Pascua, quando se celebra tambien la venida visible deste Espiritu diuino; de todas las clausulas del Euangelio, me parecio mas a proposito la que tengo propuesta; *Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus altissimi, &c.*

D. Aug. 1o
de Trin.D. Th. 3. p.
q. 32. art. 1.

El mismo Espíritu sancto me deparó vnas palabras del Profeta Habacuc, breues, pero tan mystriosas, que seruiran de fundamêto, y fuste para todo mi sermon. Las palabras son de aquel Cantico tã celebrado en el cap. 3. de su Profecia: *Deus ab Austro veniet & san.*

Abac. 3. *Etus de monte Pharam.* Dios vendra de la parte del Austro, y el Sancto de los sanctos vendra del monte Pharam. Dexando aparte la explicacion de Lyra, de Hugo de Sãcto Caro, de Iansenio, y del Paphrasste Chaldeo, los quales entienden este lugar a la letra, del castigo riguroso y exemplar, que Dios auia de hazer en los Babilonios y Caldeos, trayendo a el Rey Ciro, y sus poderosos exercitos de la parte del Austro: seguiremos por aora el parecer de los santos

*Lyra, Hug.
Ians. Paphras
stis Cald. in
Comment.*

Padres S. Hieronimo, Eusebio Cesariense, S. Cypriano, S. August. Theophilato, Eutimio, Ruperto, S. Prospero, y otros muchos, to-

dos los quales (aunq̃ no todos por vn camino) explicã este lugar a la letra de la Encarnacion del Hijo de Dios. Dize pues el Profeta

cap. 15. *Deus ab Austro veniet.* Los Setenta: *Deus à meridie veniet.* Dios vendra hecho hombre de la parte del Austro, o del Medio dia: quiere

dezir, segun Theophil. Eutim. S. Theodor. Iuan Maxencio, Tertul. y aun S. Hieron. afirma auerlo oydo a vn Hebreo doctissimo, q̃ el

Hijo de Dios seria, en quanto hombre, concebido en Nazareth, y naceria en Bethlen, que (como notan estos Doctores) respecto de

la ciudad de Hierusalem, cae a la parte de Medio dia. O quiere dezir mas a proposito, aunque no tan literal, segun la exposicion de

Ruperto Abad, y la Glosa moral de Lyra, que vna obra tan heroyca, como venir el Hijo de Dios al mundo a vestirse del ropaje y li-

brea de los hõbres, tuuo origen y principio de aquel feruoroso fuego del diuino amor, representado por el Austro, o Mediodia, que

es quando el sol muestra mas la fuerça de sus rayos, quando mas quema, y mas abraça. *Ponitur modus* (dize la Glosa) *quo venit in mû*

dum, qui processit ex feruore dilectionis diuina sic enim Deus dilexit mun-

dum, vt filium suum vnigenitum daret, & hoc significatur per Austrũ vn-

de prouenit feruor caloris. Con lo qual me parece que é cõplido bastante-mente con el thema, y con la razon que propuse. *Spiritus san-*

ctus superueniet, &c. O digamos que por el Austro y Medio dia, que es quando el sol mas alumbra y resplandece (como nota Rupert,

to, y lo enseña la esperiencia) se entiende la Virgen sanctissima,

cuyo

*Rupert. in
comment.*

cuyo nombre segun S. Hieron. y S. Antonino, quiere dezir, *illumina* S. Hier. lib. de nominib. Hebraic.
natix; la que alumbra y esclarece el emisferio de la Iglesia, y la q̄
 es el sol, como dize Bernardo, que con los rayos de su luz penetra
 y hermosa las almas y coraçones. Y de aqui, deste Medio dia cla-
 ro y resplandeciente, dize el Profeta, auia de venir Dios al mundo
 hecho hombre: *Deus ab Austro veniet. Deus a Meridie veniet.* S. Antonini 4. p. sum. t. 15. cap. 14. S. Bern. ser. 2. nat. B. M.

San Iuan Chrysost. y S. Gregorio explicando este lugar, leyerō
Deus a Libano veniet: (quietense por agora los q̄ rebientan de muy
 literales, y condenan esta leccion, que en otra ocasiō tomaremos
 su voto) Dios vendra hecho hombre del monte Libano. Y quien
 es esse monte, dize Gregorio? Dicho se està: La Virgē santissima,
 porque si *Libanus*, segun S. Hieron. quiere dezir *Candidatio*, blancu-
 ra, que es symbolo de castidad y pureza: esta resplandecio mas en
 esta Señora, que en los otros sanctos, y fue en ella particular prer-
 rogatiua, a otra ninguna madre comunicada, pues fue Madre de
 Dios, sin perder la flor de la virginidad, y fue Virgen madre, de
 quien nacio Dios sin detrimento de su entereza Virginal, que fue
 vna de las cosas en que dize S. Bernardo que mostrō Dios su saber
 y su poder. Aqui nos vienen a pelo vnas palabras de Isayas c. 35. las
 quales explica sancto Thomas de la Virgen sanctissima: *Letabitur*
deserta, & in via & exultabit solitudo, & florebit quasi lilium germinans
germinabit letabunda & laudans: gloria libani data est ei decor Carmeli,
& Saron, Ipsi videbunt gloriam Domini & decorem Dei nostri. Alegrar-
 seà la tierra descaminada, desierta, y sola, porq̄ florecerà como el
 açucena, cō sumo gozo y alegria, darleà la gloria del Lybano, y la
 hermosura del Carmelo, y del Saron: y entonces veran los hom-
 bres la gloria del Señor, y la hermosura de nuestro Dios. Llama a
 la Virgen sanctissima tierra descaminada y desierta, para dar a en-
 tender, que por esta tierra virgen nunca se abrio camino ni senda,
 ni parece huella, rastro, o señal de auer pasado por ella hombre
 mortal: y llamala sola, y desacompañada, para dar a entender que
 en sus excelēcias fue vnica y sola, sin tener quien la igualasse entre
 las puras criaturas, ni le hiziesse competencia. Expliquemos mas
 este punto, con otro lugar del mismo Profeta c. 31. que parece se
 estan dando las manos; *Ponet desertum eius quasi delitias, & solitudi-*
nem eius quasi hortum Domini. Dize que pōdra esta tierra desierta he-
D. Crysof. homil. 1. in varios, apud Math. locos. S. Greg. lib. 33. moralium cap. 1. D. Hieroni. de nominib. Hebraicis. S. Bernard. ser. 3. in vigilia natiuit. B. Isai. 35. S. Thom. 3. p. q. 35. art. 6. Isai. 51.

na de deleites y r  creacion, y esta soledad, como el guerto del Se  or. Pues si es desierto, como lleno de deleytes? y si es soledad, como guerto del Se  or? Respondo, q   aqui desierto y soledad no se toma segun la comun acepcion, enque significa tierra   steril, q   carece de plantas, arboles y frescuras; sino q   as  i como quando vna persona excede y se auenta en alguna cosa a las demas, solemos dezir: se   or, fulano es vnico en esto, es raro, es singular, y solo en el m  udo; as  i a la Virg  e la podemos llamar la desierta, sola, y desacompa  ada, no porq   carezca de perfecciones y virtudes, sino porq   son t  antas las suyas, y en ellas es tan excell  nte y se  alada, q   es vnica, singular, y sola entre todos los demas santos. Sola en ser virgen madre, sola en ser madre de Dios, sola en su profund  sima humildad, sola en su ardent  sima charidad, sola en su rara paci  ncia, sola en su feruorosa cont  emplacion, finalmente es la Fenix vnica, singular, y sola en el mundo, y por   sso la llama el Profeta tierra desierta, y desacompa  ada: *lerabitur deserta, & exultauit solitudo*. Y sobre ser tan an  tajada en todo, dize q   la llenar   de recreaciones y deleytes, y q   la pondra como el guerto del Se  or, *& solitudinem eius quasi hortum D  i*; la letra Hebrea de Forerio; *& solitudinem eius sicut AEdem*, n  bre q   le dio el Hebreo a aquel parayso terrenal, segun Oleastro: *Pl  tauerat autem Dominus paradysum in Aedem*, y as  i leyer   nuestro lugar los LXX. *& solitudinem eius sicut paradysum Domini*, dicen que la pondra como el para  so del Se  or. Entre aqui el glorioso August. en el 2. c. del Gen  s. (q   parece nos est  a haziendo del ojo, para echar el contrapunto sobre este canto llano) *Maria Paradysus est D  i sicut enim paradysus a D  o pl  tatus dicitur; ita Maria a Deo c  dnata fuit, et sicut in illo omne lign  f pulchrum visu aspectuque delectabile & suau   ad vrescendum ita in Maria quia in ipsa omnis gratia omnis virtus omne donum, & in medio eius lignum vit   Christus Dominus*. La Virgen sant  sima (dize Augustino) es el para  so del Se  or, porq   si de aquel para  so se dize, que le plant   Dios por su mano para recreaci  n de nuestro padre Ad  n: en este peda  o de tierra virgen pl  t   la poderosa mano de Dios otro para  so mas excelente y mas auentajado, para recreacion del seg  ndo Ad  n Iesu Christo: si en aquel estau   qu  antos generos de plantas ay, que deleitan la vista, el gusto, y el o  fato: en este se hallan todos quantos generos de bienes, dones, virtudes,

Hebrea apud Forer.
Oleastro. sup.
cap. 2. Gen.

Aug. sobre
el 2. del Ge
nesis.

gracias, prerogatiuas, perfecciones, y primores ay en el cielo, y en la tierra: si en medio de aquel estaua plantado el arbol de vida, en medio deste Parayso, en sus purísimas y virginales entrañas, se plató el arbol de Vida Christo, traído del pecho del Padre, a trasponerle en esta tierra Virgen, para que de ay se cogiesse la fruta temprana del cielo, para quitar la dentera que causó la mançana verde que comieron nuestros primeros padres. Pues esta tierra de bendición, inculta y desierta, porque no la tocó la grossera mano del hombre: solitaria y desacompañada, por ser vnica y sola en sus excellencias, y grandezas, dize el Profeta que florecerá como el açucena, y fructificando, fructificará con sumo gozo y alegría; *Et florebit quasi liliū germinans germinauit letabunda Et laudans*. La açucena (dize Pierio lib. 51. de sus Hieroblicos) por su blancura, fue simbolo entre los antiguos, de la Virginidad, de donde vino a dezir Nicandro, que esta flor era aborrecible a Venus, que es madre de la deshonestidad. Y aquel lugar de los Cantares cap. 6. donde dize la esposa, que su Esposo se apacienta entre açucenas, *Qui pascitur inter lilia*: quiere dezir (como explica S. Hieronymo) que se apacienta entre los puros, y virgines. Y así dezir el Profeta que la Virgē sanctísima en la Concepcion de su precioso Hijo, y en su parto auia de imitar, no a las otras madres, sino a la açucena, fue declarar al mundo su perpetua virginidad, porque así como estas florecen sin dolor, ni corrupcion, antes quando abre la açucena, queda mas linda y mas hermosa, y en su género es esse su gozo y alegría, así dio la Virgen sanctísima el fructo benditísimo de su vientre sin dolor ni corrupcion, antes con sumo gozo, que es lo que cō tanto enfasi y rodeo de palabras tan repetidas, nos pretende el Profeta significar; *germinans germinauit letabunda, Et laudans*. Y aun esto, pienso, nos quiere dar a entender nuestra madre la Iglesia en sus pinturas (q̄ tienen tanta authoridad) poniendo, quando pinta a la Virgen sanctísima en la Salutacion angelica, vnas açucenas hermosas en vn vaso, no tanto para ornato, como para misterio; y este es, que la Virgen sanctísima en su Concepcion auia de imitar a la açucena, quedando mas pura y mas hermosa, gozando la dignidad de Madre, y la flor blanca de la virginidad: essa es la blancura del libano, q̄ el Profeta llama gloria y gozo suyo: *gloria libani data est ei*.

Pierio l. 51.
Hieroglosf.

Cant. 6.

Mas, diofele la gloria del Libano, monte celebradissimo en las diuinas lerrras, lo primero (como dize vn autort de mi sagrada Religion, docto, aunque moderno) por su mucha altura, que se leuãtaua sobre los otros mōtes como corona de todos, afsi lo afirma S. Hieronymo: *Nil enim libano in terra reppromissionis excelsius*. Y esta gloria le fue comunicada a esta Princesa, el ser la mas alta y leuãtada en sanctidad sobre todas las puras criaturas, aunque entrẽ los mas encumbrados espiritus angelicos. Pensamiẽto es del glorioso S. Greg. sobre el primero libro de los Reyes, donde siguiendo la mesma metaphora, le aplica aquellas palabras de Isayas c. 11 *Erit preparatus mons domus Domini in vestice montium*. Estará preparado el monte de la casa del Señor sobre las cumbres y coronillas de los otros montes. Notese q̃ aquel genetiuo *Domus*, está alli *intransitive*, conforme a nuestro lenguaje Español: el traydor de fulano, solemos dezir, que es lo mesmo, que fulano es vn traydor; afsi, mōte de la casa del Señor, será dezir, monte que es casa donde el Señor se á de aposentar quando venga al mundo. Quien es este mōte? (dize S. Gregorio) mas quien á de ser sino la Virgẽ sanctissima? *Mons quidem fuit beatissima Virgo Maria, quæ omnem electæ creaturæ altitudinem electionis, sua dignitate transcendit; mons quippe fuit in vertice montium, quia altitudo Maria super omnes sanctos refulsit*. Monte alto y leuantado, que sobrepuya y excede las criaturas mas escogidas de Dios; monte fundado sobre las coronillas de los otros mōtes, por que su sanctidad respãldece sobre la de los otros sanctos, y la alteza de sus virtudes descuellã sobre las de todos los demas. Tened, quedo, q̃ esta excellencia quiso Dios la truxesse sobre escrita en su proprio nombre, porque, como dize Angelo Caninio, *Maria* quiere dezir lo mesmo q̃ *excelsa*, la q̃ descuella y sale sobre todos: y da la razon vn author t̃ moderno, porq̃ la primera muger, a quiẽ se le puso este nombre, fue la hermana de Moyses y Aaron, que era tã gentil muger, tan bien tallada, y dispuesta, que descollaua y salia sobre las cabeças de las otras mugeres, como Saul sobre las de los hombres, y esto no cõ artificio y engaño, como las destos tiẽpos, que la mitad del cuerpo es postizo: y por esto la llamaron *Maria*, q̃ quiere dezir *excelsa*, la que sale, la que descuella: afsi la Virgen sanctissima en su nombre trae escrito, que es la mas alta y leuantada

†
Aluarez. fn
p. c. 35. 1. 5a.

D. Hier. sup.
c. 11. Zach.

S. Greg. sup.
1. Reg.

Isai. 11.

Angelo Ca
uino de lo
eis noni tes
tamẽti c. 13
† Alcaz. fn.
Apocalips.
c. 12. notabi
ls 3. pa. 624
column. 1.

en sanctidad, no solo sobre el choro de los hombres, pero también de los angeles. Ora juntad este *excelsa*, con aquel *excelsus*, que dize S. Geronimo, del Libano; *nihil enim libano in terra repromissionis excelsus*, y vereis la admirable correspondencia que tienen entre si, y como se denota con ella, que se le dio a la Virgen sanctissima Señora del Libano, que es ser monte alto y leuâtado sobre las coronillas de los otros montes: y tan alto, que dixo el Profeta Rey en el Psal. 86. (aunque variando la metaphora de monte en ciudad) *fundamenta eius in montibus sanctis*, que sus fundamentos estan sobre los montes sanctos. Quiere dezir, que por donde los demas sanctos acabaron, la cūbre de sus perfecciones, la cima de sus virtudes, lo mas alto de sus merecimientos, lo vltimo donde llegaron ellos, ellos fueron los fundamentos y principios por donde la Virgen sanctissima començò, y lo menos que vuo en esta Señora. segun el orden de gracia; fue mas que lo mas que vuo en todos ellos. Pero que mucho (dize el Profeta) *si ipse fundauit eam altissimus*, si la fundò el mesmo Altissimo? donde se deue ponderar aquella palabra *altissimus*, la fundò el Altissimo. Todas quantas cosas criò Dios, podemos dezir que las criò el Altissimo, pero no en quanto altissimo, no de parte de la potencia de Dios (que essa siẽpre es altissima e infinita) sino de parte de las criaturas en quien se reciben sus perfecciones. Expliquemos este pũto. Todas las criaturas son vnas participaciones de las perfecciones diuinas, que vā descendiendo de aquel infinito pielago de ser y perfeccion, especialmente siguiendo la opinion probabilissima de vn author docto*, aunque moderno de mi Religion, el qual dize, que las mesmas perfecciones numero que estan en Dios, se hallan en las criaturas, pero con esta diferencia, que en Dios estan en grado altissimo y leuantadissimo, pero en las criaturas con muchas baxas, e inferioridad, de manera que podemos dezir que quando Dios criò todas las cosas, aunq̃ en si se quedò tan alto y tan leuâtado como siempre, pero en las criaturas fue baxando en quanto sus mesmas perfecciones numero que les comunica, no estan en ellas en grado tan alto como en el: pero a la Virgen sanctissima, señora nuestra, *ipse fundauit eam altissimus*, la fundò no solo el altissimo, pero tambien en quanto altissimo, pues le comunicò alguna dignidad,

Psal. 86.

Psal. 86.

Ledeima l.
de Jesse Des.

D.Th. 1.^a sen
ten. dist. 44
q. 81. ar. 3.

en que se quedó en ella tan alto y tan leuantado, como en sí, que es la dignidad de madre de Dios, la qual (como enseña sancto Thomas 1. dist. 44. a. 3.) es dignidad infinita, pues assi como el Padre eterno no pudo, ni puede engēdrar mejor hijo q̄ el q̄ tiene, tampoco pudo ni puede darle mejor madre en quanto madre: y si la dignidad de Padre en Dios es perfeccion infinita, porq̄ mira al hijo finito: siendo el mesmo hijo de Dios, hijo de la Virgen, la dignidad de madre en esta Señora es dignidad infinita: y assi comunicandole Dios esta dignidad, se quedó no solo en sí, pero tambien en ella (quanto es de parte del termino) tan alto y tan leuantado como siempre: *ipse fundauit eam altissimus*. Y la Virgen sanctissima quedò tan alta, que casi en esta excellēcia corre parejas con el mesmo Dios: y en las demas perfecciones, solo tiene a Dios que la exceda, porq̄ todos los demas ni la igualan, ni le llegan. Assi lo dixo

idio. f. 3. Bi
bliot. Sant.
ter. Parr.

aquel sancto Idiota (llamado assi por su profunda humildad) *nemo equalis est tibi nemo maior te, nisi Deus*. Ninguno se puede igualar cō esta Señora, porque solo Dios es mayor que ella, y a el solo reconoce superioridad. Que bien nos declaró esto el Espiritu sancto en aquel misterioso requiebro que le dixo en el cap. 6. de los Cantar. *caput tuum vt Carmelus*, vuestra cabeça esposa mia, es como el Car

vide Chisl.
in comm.

melo. La letra Hebrea leyó assi, *caput tuum super te*, &c. Tu cabeça estará sobre ti. Linda alabança por vida mia. Pues donde auia de estar la cabeça? hartó mayor marauilla fuera si estuuiera en otra parte. Es el punto (dexando aparte la letra para otra ocasion) que la cabeça de la Virgen sanctissima en quanto parte de la Iglesia, es Christo, como lo dixo S. Pablo Epist. ad Ephes. cap. 5. *Christus est caput Ecclesie*. Y el misterio q̄ toca el Espiritu sancto en dezir que su cabeça estaria sobre ella, es dezir que solo Christo verdadero hombre y Dios, cabeça de los hombres, y de los Angeles, sobrepaja y excede a la Virgen sanctissima, y está en mas alto lugar de sanctidad, virtudes y perfecciones: y fuera del, a todos los demas excede y sobrepaja esta Señora: y como dize S. Laurencio su

S. Laur. Iust
ser. de Nat.
Mat.

stiniano: *Nullus mortalium (quamuis donorum numerositate sit plenus) virgini valet coaquari. Patriarcharum utique Prophetarum, Apostolorum, martirum, virginum, omniumque sanctorum merita Beatae Mariae transcendit*. Ninguno de los mortales (aunque entren en este numero

los

los Patriarchas, Prophetas, Apostoles, Euangelistas, martyres, Confessores, Virgines, y Continentes) se puede igualar, ni poner ombro a ombro cõ esta Señora, porque a todos excede, y a todos se auentaja. Lo mesmo dixo S. Epiphanio: *Solo Deo excepto cunctis superior existit.* Y Andreas Cretens. *O Virgo Regina omnis humanæ naturæ, quæ habes non comparabilem cum alijs appellationem: quæ excepto Deo solo, es omnibus altior.* Finalmente se le dio la gloria del Libano monte leuantado sobre los otros montes, *gloria libani data est ei.*

D. Epiph. l. de laud. V. M. And. Cret. trat. de Assumpt.

Lo segundo que tiene de gloria aquel monte, y que le haze tan celebre es que (como dize Ioan de Ieminiano) allí manan y nace aquellas dos fuentes Ior: y Dan, que juntandose en sus faldas, hazen aquel celebre rio llamado Iordan, que baña y fertiliza la tierra de Promission. Y esta gloria se le dio a la Virgen sanctissima, pues en su regaço virginal se hizo la junta misteriosa de aquellas naturalezas, la diuina, fuente de todo ser, y la humana, fuente de todo merecimiento y redempcion de los hombres, vnida con el Verbo: de esta salio el Iordan caudaloso Iesu Christo, para fertilizar con el riego de su sangre la Iglesia Catholica; porque si *Iordanis*, segun S. Hieronymo, quiere dezir *descensus*, baxada, yo no sé qual mayor (dize S. Bernardo) que baxar el mesmo Dios a vnirse con la naturaleza humana, haziendose hombre en las purissimas entrañas de Maria: No veys como por todos los caminos se le dio la gloria del Libano? Claro está, *Gloria libani data est ei.* Pues las otras dos palabras anse de quedar entre renglones? no es razón: de *cor Carmeli, & Saron*: diofele la hermosura del Carmelo, y de Saron. La hermosura de Saron (dize Iosepho de Antiquaribus) era el ser vna campiña o llanada muy grande, y muy fertil y apazible a la vista, y aun esto quiere dezir Saron (segun S. Hieronimo) *placitum*, vna tierra llana. Quando vna persona no es altiua, ni soberbia, mas antes humilde, solemos dezir, señor que llano es fula. no: mas llano es que esse suelo. Ora notad, diofele a la Virgen sanctissima la alteza del Libano, y la llaneza de Saron, pues junto con la alteza de sus virtudes, en que excede a todos los demas sanctos tubo vna llaneza extraordinaria, que fue una humildad

Ioan. de 9. gemin. l. 1. cap. 15.

D. Hiero. de nom. Hebr. S. Bern. ser. 2. de Resuro.

Ioseph. de antiq.

D. Hier. de nom. Heb.

dad profundissima, en tãto estremo, q̃ quando Dios la leuãta a tã alta dignidad como es hazerla madre suya, esta Señora se halla tã humilde y tã llana, q̃ se llama la esclaua del Señor, *ecce ancilla Dñi*: veys ay la gloria del Saron. Pues la gloria del Carmelo qual será? diganoslo el venerable Beda: fue (dize) q̃ alli se inclinó el sancto Elias a hazer oracion, alli jurtó la cabeça con los pies, para pedir fauor y focorro al cielo para la tierra, q̃ estaua esteril y agostada, y alli merecio q̃ se leuãtasse del mar a quella nube q̃ dio con tãta abundancia la llubia tan deseada. Ya entiendo el misterio, diósele a la Virgen la gloria del Carmelo, porq̃ en sus purissimas entrañas el verdadero Elias Christo se inclinó y encogio, juntado la cabeça de la diuinidad, con los pies de la humanidad: ay se hizo esta jura misteriosa de Dios hōbre (q̃ es el misterio q̃ vamos predicando) y ay merecio q̃ de aquel mar inmenso de amor, del pecho de Dios baxasse aquella lluuia celestial, q̃ es el Espiritu sancto, para fertilizar la tierra seca y esteril de nuestras almas y coraçones: esta es la gloria del Carmelo, q̃ se le dio a la Virgen: *decor Carmeli*: y q̃ se siguió de ay? que *ipsi videbunt gloriam Domini, & decorum Dei nostri*, q̃ verã los hōbres la gloria y respłador de nuestro Dios, lo qual explicó el doctissimo Forerio, *idest, videbunt carnẽ Christi*: entonces veran los hōbres a Dios encarnado, entōces veran a Dios vestido de aquella tela encarnada, texida por el Espiritu sancto en las purissimas entrañas de Maria. Llamase la humanidad de Christo (dize este author) gloria de Dios, al modo q̃ se llama gloria suya aquella nube en q̃ aparecia antiguamēte, porq̃ como aquella escondia y encerraua en sí la gloria de Dios así dentro de aquella humanidad estaua escondido el Verbo eterno verdadero hijo de Dios y verdadera gloria suya. Esto parece nos dexò declarado el Espiritu sancto Proverb. c. 24. *gloria Dei, celare Verbum*, quiere dezir (como explica la Glosa interlineal el venerable Beda, y Iansen.) *gloria Dei est diuinitatem suam celare in carne apparenti*. La gloria de Dios es esconder su diuinidad inuisible debaxo de nuestra humanidad visible, y passible. Pues esta gloria de Dios, esta inuisible diuinidad escondida y disfraçada debaxo del sayal tosco de nuestra humanidad, dize el Profeta q̃ veran los hombres en las purissimas entrañas de Maria, q̃ es el Libano, el Carmelo, y el Saron; *Gloria libani data est ei, &c.*

Bed. l. 6. in
Cant.

Forer. in
Cōsum.

De todas estas excellencias y grãdczas enriquecio Dios ala Virgen sanctissima, porq̃ auia de concebir en sus entrañas al Hijo de Dios, y porq̃ en essa oficina se auia Dios de hazer hõbre por el reparo de los hõbres: y este es el misterio q̃ toca el profeta en las primeras palabras del lugar que propuse al principio, diziendo q̃ Dios vendria al mûdo hecho hõbre de la parte del Mediodia, o del Libano, como leyeron S. Chrsost. y S. Gregor. por quien entienden a la Virgen sanctissima: *Deus a meridie Veniet Deus a Libano veniet.* La segûda parte del lugar dize, *& sanctus de môte Pharan*, y el sancto vëdra del môte pharã. Quiẽ es este sancto por excellẽcia, sino Christo S.N. como lo dize el Angel en nuestro Euangelio: *quod enim ex te nascetur sanctũ vocabitur filius Dei* y quien es este môte Pharã (pregunta la Glosa moral de Lyra) sino la Virgen sanctissima? por q̃ si Pharan (segun S. Hieron.) quiere dezir *fructifer*, el q̃ fructifica: la Virgen sanctissima fructificò en sus purissimas entrañas al Verbo eterno hecho hõbre, fructo benditissimo de su vientre, como le dixo el Paranimpho del cielo, *benedictus fructus ventris tui. Christus* (dize la Glosa en conformidad desto) *processit in humana natura ex Virgine fructifera.* Los Setenta, y la Interlineal leyeron, *& Dominus de monte vmbroso, & condenso*: Dios vendra hecho hõbre, de vn monte espeso y lleno de sombra. Hesichio en su Catena Griega, Euth. y Theophil. dizen, q̃ se llama la Virgen sanctissima monte espeso, *quia minime exaratum ab homine*: porq̃ fue tierra virgẽ e inculta, donde no tocó la grossera mano del hõbre, ni halló senda o camino, q̃ es lo q̃ le dixo al Angel la Princesa del cielo, *quoniam vi rum non cognosco.* Y llamase monte lleno de sombra (dizẽ estos doctores) por lo q̃ el Angel le replicó, que para ser madre de Dios, y para q̃ en sus purissimas entrañas se obrasse este misterio inefable de Dios hõbre, sobreuendria el Espiritu sancto, y la virtud del altissimo le haria sombra, *Vmbrosam montẽ Virginẽ dicit quia ipse Gabriel dixit: Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obũbrauit tibi.*

Dos cosas dize aqui el Angel, la primera, que el Espiritu sancto sobreuendria: no dixo que vendria, sino q̃ sobreuendria, *superueniet*, porque el Espiritu sancto auia ya venido sobre la Virgẽ, en su limpiissima y purissima Cõcepcion, tdõde le comunicó la gracia y los dones celestiales con tanta abundancia, que (como dize el Angel)

lico

Glosa moral.

Lira.
D. Hier. de nom. Hebr.

Glosa moral.
Lira.

Hesich. in Catena. Gret Euthim. & Theoph. in comm. vide apud glos. nonam.

+ Pido q̃ se tocase este punto. quiẽ hizo la fies- ta este dia.

lico Doctor S. Thomas opusculo 4. de Salutatione Angelica) en esta Señora se halló entonces mas gracia, que en el mas supremo de los Angeles. Pareceos mucho? pues esperad que me atreuo a dezir en sana y segura Theologia, que si se juntasse la gracia de todos los sanctos desde nuestro Padre Adan, hasta el vltimo que á de nacer de los predestinados, y no solo esso, pero si se juntasse tambien toda la gracia de los Angeles (siendo tantos en numero) y de la vna y la otra se hiziesse vn monton y vna pella: la primera gracia que tuuo la Virgen sanctissima en su purissima Concepciõ fue mayor con muchos excessos y ventajas: sentencia es de san Bernardino Senense, y vn author modernot disputó y resoluió esto muy a la larga, alegando muchas y muy fuertes razones. Pues si antes de concebir al hijo de Dios, si tan a los principios, en su purissima Concepcion se auentajó a todos los sanctos juntos; a que punto llegaria su gracia mereciendo por todo el discurso de su vida? a que alteza llegarian sus merecimientos y virtudes, yendo siẽpre en augmento con tanta pujança? En el capitulo 1. de los Cantares, se introduzen las tres personas de la sanctissima Trinidad, que le dizen a la Virgen sanctissima estas palabras; *Murem las aureas faciemus tibi vermiculatas argento dum esset rex in acubitu suo Nardus mea dedit odorem suum.* Los Setenta Interpretes leyeron aqui: *similitudines auri faciemus tibi cum distinctionibus, vel punctis argenti quo usque rex sit in acubitu suo.* Y aqui hazen pausa, y luego responden de la Princesa del cielo: *Nardus mea dedit odorem suum.* Lo mesmo leyeron S. Augustin, S. Ambrosio, S. Bernardo, S. Gregorio, Origenes, y casi todos los doctores antiguos. Vna gala os emos de dar querida esposa, de gran precio y estima, muy costosa, y muy vistosa, que sera vnas imagenes o semejanças de oro con vnas puntas de plata, que siruan de distinciones, hasta que el Rey de la gloria esté en el talamo nupcial (que será vuestro vientre virginal) para desposarse con vos, y con la naturaleza humana. Así explican a quel *acubitu suo*. San Ambrosio, Beda, y Casiodoro. Expliquemos este punto con vn exemplo ordinario: por mucho que quieran los padres a vna hija, antes de casarla la traen honestamente vestida sin galas ni demasias, sino con traje honesto, y decente a su recogimiento, y estado, y por buenos vestidos que tenga, son todos nada respecto

Bern. Senes.
E. 1. ser. 61.
art. 3. c. 30.
† Suar. 3. p.
videatur e-
stia Barrad-
in cont. E-
uang. l. G. c.
10.

Cant. 1.

Vide Chisl.
in comm.

Ambr. ser.
sup. f. 118.
Beda & Ca-
siod. in com

respeto de los que le dan quando se desposa, alli son de ver las sayas grandes de tela con ricos bordados, los jubones de oro de Milan, los faldellines franceses, y los demas adereços. Ora pues a la Virgen sanctissima le pròmeten todas tres personas de la sanctissima Trinidad, que antes que el Rey de la gloria la escoja por talamo para desposarse con ella, y con la naturaleza humana, para su adorno y hermosura le an de hazer vn vestido cō vnas imagenes o semejanças de oro, que tengan vnas puntas de plata, como distinciones, *cum punctis, vel distinctionibus argenti*. El oro es simbolo dela diuinidad, como afirmã los tres padres, cuyo comẽtario està en las obras de san Theodoreto, y lo que nos quiere el Spiritu sancto dezir con esta metãfora es, que fue la Virgen santissima tan parecida a Dios, que para que los hombres no se engañassen, y la tuuiessem por diuina, pensando que quanto auia en ella era oro de diuinidad, fue necessario, que le pusiesse vnas puntas de plata como distinciones, *cum distinctionibus argenti*; que fue como dezir con ellas: O la parad mientes, y aduertid que no es todo oro lo que reluze, que aunque Maria parece diuina; no es diuina: aunque parece Dios, no es Dios, sino criatura de Dios, y para este defengãño siruan de despertadores estas puntas de plata, q̃ la distinguen de Dios, para que nadie la tenga por tal: pues si antes de estar el Rey de la gloria en el talamo nupcial, que eran sus purissimas entrañas, para desposarse con ella, fue tan parecida a Dios, y son tã ricas sus galas, y joyas, que son vnas Imagenes, y semejanças de Dios, quales serian los dones que le daria la sanctissima Trinidad despues de auer concebido al hijo de Dios en su viẽtre virginal? digalo el mesmo Dios que lo sabe y lo comprehẽde, porq̃ aun los angeles no nos lo sabẽ dezir, y solo nos dize Gabriel que el Spiritu sancto sobreuino en esta Señora, *Spiritus sanctus superueniet in te*; porque ya el Spiritu sancto auia venido en su purissima conception, auia venido en su nacimiento, auia venido en su presentacion, auia venido en el discurso de su vida, pero quando hizo vna venida inefable, rara, excellẽte, prodigiosa, dõdẽ parece que alço la presa, y le comunicò los raudales de la gracia con mayor liberalidad, y largueza, fue quando la sublimó a la dignidad de Madre de Dios, quãdo obró en ella el soberano misterio de la Encarnacion

Comm. triū
patrũ. apud
D. Teodor.

carnacion del hijo de Dios, aqui fue donde le comunicó las telas
ricas, los brocados de tres altos, los recamados de oro finissi-
mo de sanctidad y virtudes, para adorno y hermosura de su alma.
Y así dixo esta Señora en las palabras siguientes del lugar que va-
mos explicando: *Nardus mea dedit odorem suum*, mi Nardo dio su o-
lor despues que el Rey de la gloria se desposó conmigo. El Nardo
(dize Mercurial lib. 6. *variarum lectionum* c. 7.) tiene esta proprie-
dad, que antes de darle el sol guele a las demas flores que estan en
contorno, pero despues que el sol la à retocado y hermoescado con
sus rayes, les comunica su olor a las otras flores, y el que ellas tie-
nen se realça y sube de punto; *Tanta suauitatis fragrantia* (dize Cale-
pino) *ut omnes flores in odorẽ suauitatis pronocer*. Desta mesma suerte
la Virgen sanctissima, que es el Nardo precioso, antes que encer-
raste en sus preciosissimas entrañas al sol de Iusticia Christo, tenia
olor de las virtudes de los demas sanctos, pero despues que este di-
uino sol la tocó con sus celestiales rayos y resplandores, hazien-
dola Madre suya, los demas sanctos guelen a esta Señora, porque
si queremos conocer (conjecturalmente, como se puede en esta
vida) qual sancto es mayor, lo abremos de colegir por qual es mas
parecido a Maria, y qual tiene mas olor de su sanctidad, aquella
humildad es mas profunda, que guele mas a la humildad de Ma-
ria, aquella contemplacion mas feruorosa, que guele mas a la cõ-
templacion de Maria, aquella virginidad mas pura, que guele
mas a la pureza de Maria, porque en esta Princesa del cielo no so-
lo vino el Espiritu sancto, pero sobrejino, haziendola mas sancta
que todos los sanctos juntos, y haziendola dechado y exemplo de

Cale. verb.
Nardus.

3. Greg. l. 18 sanctidad, *Spiritus sanctus superueniet in te, &c.*
mor. ca. 12. Lo segundo que dize el Angel es, *virtus altissimi obumbravit tibi*,
ethom. 38. q̃ la virtud del Altissimo le haria sombra para este misterio. Co-
in Euang. munmẽte los sagrados doctores entiẽden por virtud d̃l altissimo
D. Crisost. a Christo S. N. así lo afirmã S. Greg. S. Crisost. S. Iuan Damasc. el
ham. 49. in in Genes. venerable Beda, Teophil. Solo Euthimio, y vn author modernot
Damasc. l. 3. a quien piẽso seguir, entiẽden por virtud del Altissimo al Espiritu
de Fide c. 2. sancto, a quien las sagradas letras llaman virtud del altissimo: Vos
Beda. y The. *sanctus, a quien las sagradas letras llaman virtud del altissimo: Vos*
Euthim. & *autem manete in ciuitate*, (dixo Christo S. N. a sus discipulos por san-
† Toletus in Matheo capitulo 24.) *quo ad vsque induamini virtute ex alto*. Esta os
genim.

de

de assiento en la ciudad de Hierusalem, hasta que quedeis reuestidos de la virtud de lo alto, que es el Espíritu sancto. Pues este espíritu diuino, que es virtud del altísimo, le dize el Angel a la Virgē que le ha de hazer sombra. Véis aquí el monte lleno de sombra, q̄ dize el Propheta, de adonde Dios auia de venir hecho hombre; *Et Dominus de monte umbraso.*

Pero ofrecese luego esta dificultad: si la Virgen sanctísima es el Austro, y el medio día claro, y resplandeciente, como la llama monte lleno de sombra, que trae consigo obscuridad? La respuesta desta pregunta deduziremos de vn lugar de S. Pablo, Epist. 1. ad Timoth. c. 6. donde tratando de la grandeza de Dios, la deduce desta suerte: *Lucem habitat inaccessibilem.* Dios habita en vna luz inaccesible, esse es su trono y sitial, no se dexa mirar, que es el rigor de aquel *inaccessibilem.* Allá S. Iuan en su epist. 1. tocando este p̄nto dixo; *Quoniā Deus lux est & tenebre in eo non sunt vllæ:* Es Dios vna purísima luz, y no ay en el vn atomo de tinieblas. Parece q̄ se contradizen estos lugares con otros muchos de el Testamēto viejo. Dauid tratando de Dios, dixo en el Psal. 69. *Posuit tenebras latibulum suum nubes & caligo in circuitu eius;* que se cercó de tinieblas, y se escondio, para no ser visto: y como consta de muchos lugares del Genesis, Exodo, y Deuteronomio, siempre que Dios aparecia en el Propiciatorio, o fuera del, era cercado de nubes, como de trono de Magestad y grandeza, segun atestigua Dauid Psal. 89. *In columna nubis loquebatur ad eos:* pues si Dios está tan cercado de luz, *Lucem habitat inaccessibleem:* como se dize en estos lugares, que está cercado de obscuridad, y tinieblas? Dificultad es, que tocó el Principe de los Theologos S. Thomas, que todo lo supo, y todo lo dixo; y responde a ella con vnas palabras del gran Theologo S. Dionisio, que aunque no cita donde, basta el credito del gran Doctor, *Nubes & caligo; inaccessible lumen est. Est ergo quod hic lumen & illic caligo, sed caligo est in quantum non videtur, lumen in quantum videtur.* Estas tinieblas y obscuridad, de que se dize que está Dios cercado, son la mesma luz, que dize S. Pablo que le cerca. Pues, que tiene que ver luz, y tinieblas? que conexion tienen entre si estas dos cosas, tan opuestas y encontradas, como lo dixo el mismo Apostol, *que conuenio lucis ad te nebras?* Yo os lo diré (dize el gran Dionysio)

1. ad Timoth. c. 6.

Ioan. c. 1.

S. Thom. secundum per 1. ep. ad Timoth. c. 6.

es luz en quanto se dexa ver, es luz en quanto nos da luz para poder rastrear algo de las perfecciones y atributos de la diuina essencia: pero essa mesma luz es tinieblas en quanto es inaccesible (esto es como explica el Angelico Doctor) en quanto excede toda capacidad y entendimiento criado, pues solo Dios se comprehende a si mismo. No os ha sucedido (dize el sancto) mirar esse cuerpo luminoso del sol, y pareceros obscuro y tenebroso? tiene el en si alguna obscuridad? no: pues como juzga la vista que la tiene? es que la luz del sol est tan grande, y excede en tanto estremo la potencia visua, que en quanto no está proporcionada, ni se dexa ver, parece obscuridad y tinieblas. La misma respuesta da el P. S. Gregorio Nazianzeno lib. 2. de Theologia, que en estos proprios terminos tocò la dificultad. Vengamos al punto. Llama el Propheta Abacuch a la Virgen sanctissima el Austro, y el Medio dia claro, luminoso, y resplandeciente; *Deus ab Austro veniet Deus a Meridie veniet*. Y luego la llama monte lleno de sombra, y obscuridad: *Et sanctus de monte vmbroso*, para darnos a entender con esta admirable contraposicion de palabras, que fueron tantas las excellencias y grandezas que el sol de Iusticia Christo le comunicò a esta Princesa del cielo, haziendola madre fuya: y tan grandes los rayos, y resplandores de sus virtudes, q̃ essos mismos resplandores son vnas sombras y obscuridad para nosotros, en quanto exceden con tantas ventajas nuestros cortos entendimientos: y si es grandeza de Dios no dexarse comprehender, ni ser possible; tambien podemos dezir que es grandeza de la Virgen el ser tanta la luz de sus virtudes y perfecciones, que no se dexan comprehēder. Esto es ser por vna parte el Medio dia claro, hermoso, y resplandeciente, y por otra ser monte lleno de sombra y obscuridad, *Et sanctus de monte vmbroso*.

Mas, llamase monte lleno de sombra del Altissimo, que es el Espirito sancto: S. Hilario lib. 2. de Trinitate, y Theophilato dicen que el hazer sombra significa amparar, assi lo dixo Dauid psalmo 16. *sub vmbra alarum tuarum protege me*. Y assi, dezir que el Espirito sancto le haria sombra a este monte de Maria, fue dezir que la ampararia y conseruaria en su pureza virginal, para que fuesse madre y virgen juntamente, porq̃ este misterio no se auia de obrar
a sombra

S. Greg. Nazianz. l. 2.
Theol.

S. Hilarius
2 de Trin.
Theoph. sup.
1. Luc.

la sombra de varon, que todo lo destruye, fino a sombra del Espiritu sancto, que todo lo puede. En el cap. 1. de los Cantares introduze el Espiritu sancto a la Virgen sanctissima (segun el parecer de Ruperto Abap) diziendo estas palabras; *lectulus nostro floridus*. Nuestra camita està llena de flores. Llama a su vientre virginal (dize Ruperto) camita pequeña, *lectulus*, diminutiuo de *lectus*, por que asì como en vna cama pequeña vn hombre grande està encojido y estrechado, asì en esta camita pequeña, aquel Dios inmẽ. so de Magestad y grandeza, que no cabe en la amplissima machina de los cielos, y de la tierra, se encojio, y se estrechò haziendose hombre, como lo dixo la Iglesia; *quia quem cali capere non poterant, tuo gremio contulisti*. Y llamala camita nuestra, *lectulus noster*: no mia, ni tuya (como notó el gran Origenes) porque en aquella camita no solo estuuu recoitado Dios, pero tambien el hombre: no solo lo estuuu la naturaleza diuina, pero tambien la humana: ay estuieron abraçadas estas dos naturalezas en aquel supuesto diuino, y vnidas con aquella laçada indisoluble de la vnion hipostatitica. Pues esta camita pequeña, donde se reclinó el pacifico Salomon Iesu Christo: aqueste vientre virginal, dize la Virgen sanctissima que està lleno de flores de virginidad, como explica Ruperto. Los Setenta interpretes leyeron aqui: *lectulus noster umbra*. Los Setenta
Jus, nuestra camira està llena de sombra. No entiendo esto; pues que tienen que ver flores con sombra? o que sombra es esta, preguntara Ruperto? y responde, que esta sombra es la que dixo el Angel le auia de hazer el Espiritu sancto a la Virgen sanctissima, para q̃ fuesse madre de Dios, *Et virtus altissimi obumbravit tibi*: ya entiendo el misterio. Dezir la Virgen que su vientre virginal està lleno de flores de virginidad, quando està recoitado en essa camita pequeña el pacifico Salomon Christo nuestro bien celebrádo los desposorios con la naturaleza humana, y explicar los Setenta interpretes, que esta camita està llena de sombra del Espiritu sancto; es como si dixeran: Si quereis saber de adonde le vino a esta Princeza el ser madre de Dios, el cõcebirlle en sus purissimas entrañas, cõseruando siẽpre las flores de su virginidad, sabed q̃ es porq̃ el Espiritu santo le hizo sombra, y la amparó y conseruó en esta hermosura, y no se obró este misterio a sombra de varon, que todo

Cant. 1.
Rupert. in
comm.

Origin. in
comm.

Los Setenta

lo destruye y desflora, fino a sombra del Spiritu sancto, que todo lo puede.

Mas llamase monte lleno de sombra del altissimo. La sombra es vn indicio de la grandeza de quien la causa. Muchas vezes por la sombra suelen medir los matematicos la altura de vna torre, especialmente quando el sol està en tal o tal punto. Todas las criaturas son vnas sombras de Dios, por donde podemos rastrear su grandeza: en el Genesis cap. 1. donde nuestra vulgata dize; *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*, lee la letra Hebreá, *faciamus hominem ad umbram nostram*, hagamos al hombre de tal suerte, que sea nuestra sombra. Pero de la infinitad de Dios no hallamos sombra, porque ninguna pura criatura la participa, y assi son sombras pequeñas: sola la Virgen sanctissima es en quien hallaremos sombra de esta infinitad, pues vemos en ella la dignidad de Madre de Dios, que es dignidad infinita; y assi por esta Señora, por esta sombra infinita, mejor que por todas las demas criaturas, podemos venir en conocimiento de Dios, y de su grandeza infinita.

Mas, llamase monte lleno de sombra del altissimo: *Virtus altissimi obumbravit tibi*, para que colijamos la grãdeza desta Señora en ser Madre de Dios, quando el sol està mas alto en el cielo, humilla, y haze mas pequeña la sombra, pero quando se inclina y se va a poner, levanta, y haze mayor la sombra, y al passo que se va inclinando al poniente, la va levantando. El sol de Iusticia Cristo estava altissimo en el seno del Padre, baxó infinitamente a ser hombre, pues de hombre a Dios ay infinita distancia, la Virgen sanctissima era el monte lleno de sombra del altissimo, y assi al passo q̃ este sol iba declinando, iba engrandeciendo a esta Señora: pues como baxó infinitamente, subio a la Virgen sanctissima (que era la sombra) infinitamente, levantandola a la dignidad infinita de Madre de Dios.

Mas, llamase monte lleno de sombra del altissimo. Las serpiẽres y las culebras (dize Geminiano lib. 1. de Elementis cap. 8.) son muy amigas de la sombra, y le tienen no sé que respecto y veneracion (esto quiere dezir *coluber*, dize este autor, *idest colens umbram*) Llamar pues a la Virgen sanctissima monte lleno de sombra, es para

para dar a entender, que es madre y amparo de pecadores, que son las serpientes empoçoñadas con el veneno mortifero de las culpas: y todos debemos respetar, y reuerenciar a esta Señora, como a madre, abogada, y amparo nuestro, que quien á buen arbol se arrima, buena sombra le cobija.

Mas, llamase monte lleno de sombra, que es remedio de malhechores, y delinquentes. Quando vno à cometido algun delicto, solemos dezir que anda a sombra de tejados, porque quando el sol alumbrá, no se atreue a salir, porque no le prendan y le castiguen, y assi aguarda a la sombra de la noche, y entóces sale, y habla, ruega, procura, solicita, negocia, y alcanza lo que pretende. Los pecadores no nos atreuen muchas vezes a parecer ante el sol de Iusticia, temerosos de sus ardientes rayos, pues que haze la misericordia de Dios: traça que siendo la Virgen sanctissima madre suya, sea monte lleno de sombra, para que a sombra desta Prince- *Act. 5.* sa los pecadores y afligidos pidan, procuren, negocien, y alcancen lo que an menester. Y si acá quando vemos vna persona que vale mucho, y puede mucho, y alcaga mucho, solemos dezir: señor no ay que espantarse, que fulano valga tanto y pueda tanto, porque tiene tal personage que le haze sombra, y a sombra suya se sale cõlo que quiere. Desta misma suerte, no ay que espantarse de que los pecadores puedan tanto, y valgan tanto, y alcancen tanto de Dios porque tienen a la Virgen sanctissima por amparo, que les haze sombra, y a sombra desta Señora, que no se podrá? y que no se alcanzará? Y no solo esso, pero la sombra de la Reyna del Cielo, que es esta imagen sanctissima, nos haze sombra para alcanzar lo que pretedemos. Allà de la sombra de S. Pedro se dize que obraua milagros y marauillas, y daua salud a los enfermos, y assi nos dize S. Lucas *Act. 5.* que los tendian en sus lechos por las calles y plaças por donde auia de passar, *ut saltem vmbra illius obumbraret* (note se el modo de hablar) *vmbra illius obumbraret quemquam illorum*, para que su sombra les hiziesse sombra, y cobrasen la deseada salud: de adonde vino a dezir Thomas Boccio lib. 15. de notis Ecclesia c. 12. & lib. 18. cap. 1. y aun lo apuntò S. Crisostomo, que tocando la sombra de S. Pedro a vn enfermo, no solo le sanaua, pero la sombra de aquel sanaua al otro a quien alcagaua, y la de aquel al otro,

hasta

Boccio l. 15.
de notis ec-
cles. c. 12. &
l. 18. c. 1.
D. Cris. in
Comm.

hasta el vltimo. Lo qual mucho mejor se verifica en esta Imagen sanctissima, que siendo sombra de la serenissima Reyna de los Angeles, nos haze sombra para alcançar lo que pidimos, y a sombra desta sombra lo alcançamos. Diganlo tãtos enfermos, ciegos, coxos, mancos, tullidos, contrechos, como an cobrado salud por auerse acojido a la sombra desta sombra: diganlo tantos endemoniados como an cobrado salud; diganlo tantos muertos como an cobrado vida. Parece que miraua a este blanco el Espiritu sancto, quando dixo aquellas palabras del cap. 4. de los Cantares: *collum tuum sicut turris David mille clipei pendens ex ea omnis armatura fortiũ.* Vuestro cuello Iglesia esposa mia, es como la torre de Dauid, dõ de estã pendientes mil escudos y paueses, armas de fuertes y valerosos. El cuello de la Iglesia esposa de Iesu Christo (dize Rupert) es la intercession de la Virgen sanctissima por quien se nos comunican las gracias, regalos y fauores de nuestra cabeça Christo; y si en aquella torre colgauan los capitanes, y soldados valerosos sus escudos y armas, como en memoria de sus hazañas valerosas, y vitoriosos hechos: asì en esta torre hermosissima, y en su templo, vemos colgados tantos escudos de muletas, cadenas, grillos, mortajas, ataudes, braços, piernas, manos, y cabeças de cera. Esos son escudos? si: quereislo ver? pues notad. Embiaos Dios vna enfermedad en la pierna, o en la cabeça, o braço (que son los enemigos q̃ tiene puestos en arma para daros algunos assaltos, y q̃ os acordeis que sois mortal, y acudais a Dios, a quien no sabemos acudir sino es en estos lances tan apretados) lo que soleys hazer es embiar a esta Virgẽ sanctissima vn braço, vna cabeça, o vn cuerpo de cera, para que se cuelgue en estas paredes. Que pretendeis con esto? no otra cosa sino adargaros, y escudaros con aquella pequeña ofrenda contra la enfermedad que os maltrata. Luego bien podemos dezir que todas estas xarcias que estan por estas paredes, de mortajas, ataudes, grillos, cadenas, &c. son paueses y escudos cõ que los hombres mediante la intercession de la Virgen sanctissima, se escudan y defienden de las enfermedades: estos son los escudos de los fuertes, *omnis armatura fortium*, mejor dixerades de flacos, enfermos, y debilitados, que es lo que representan estas muletas; no son sino de fuertes, que si bien son flacos y enfermos en el

Cant. 4o

Rupert. in
Comment.

el cuerpo; pero con el ayuda y socorro de la Virgen sanctissima
 salen fuertes y robustos, y prevalecen contra las enfermedades,
 porque en esta torre fortissima todos hallan sombra, escudo, am-
 paro, y defensa cōtra todos los males. *in numeri clipei pendent ex ea,*
 leyeron S. Theodorero, Casiodoro, y Pselo: no solo ay en esta tor-
 re mil escudos, sino innumerables defensas, inmensas armas y ar-
 nes. Y no es de perder el modo de leer del P. S. Ambrosio ser-
 mone 4. sobre el Psalm. 118. *mille hostia sunt in ea:* mil puertas tie-
 ne esta Señora. De manera que lo que nuestra Vulgata llama es-
 cudos, llama S. Ambrosio puertas, y con raxon, porque yo no sé
 que mejor escudo y defensa, que quando yno viene huyendo del
 enemigo, hallar abierta la puerta de la fortaleza, para guarecerse?
 Las fortalezas del mundo solo tienen vna puerta pequeña, y sobre
 ella vn rastillo; y luego otra puente leuadiza, y cerrada la puerta,
 echado el rastillo, y leuantado el puente, no ay entrada para ami-
 go ni enemigo; pero la Virgen sanctissima no tiene vna sino mil
 puertas, que digo mil? millares de millares de puertas, para rece-
 birnos a su amparo. Que bien lo dixo el glorioso Bernardo; *Ma-*
ria omnibus omnia facta est; sapientibus & insipientibus copiosissima cha-
ritate deuotricem se fecit; omnibus misericordia & gratia sinum aperuit.
 La Virgen sanctissima es todas las cosas para todos, y toda para
 cada vno en particular, a todos abre las puertas de su misericor-
 dia, a los sabios, y a los ignòrantes, a los grandes, y a los peque-
 ños, a los sanos, y a los enfermos, a los justos y a los pecadores, a
 los amigos y a los enemigos, a los muertos, y a los viuos, final-
 mente para todos tiene puertas de piedad y misericordia, abiertas
 de par en par, como lo dixo Isayas cap. 60. *Portae tuae apparuerunt in-*
giter & non clauduntur die, ac nocte. Por tanto Christiano si viene en
 tu seguimiento la enfermedad, acojete a esta Señora, que en ella
 hallaràs puerta para hallar la salud. Si te viene en los alcances
 el trabajo, ampara te, y defiēdete con Maria, que ay hallaràs puer-
 ta para hallar el descanso. Persegúete el mundo con sus deua-
 neos: pues amparate en este castillo, que ay hallaràs puerta pa-
 ra el desengaño. Inquietate la carne cō sus halagos: pues anparate
 con

Theodor.

Casiodor.

Psalmus in cō

ment.

D. Amb. ser

4. sup. ps. 118

D. Bern. ser.

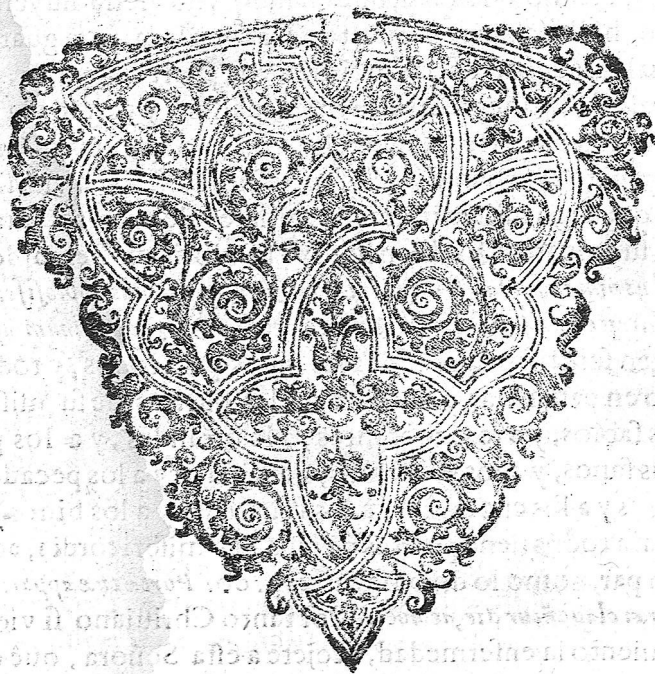
sup. signum

magnum.

Isai. 60.

con Maria, que ay hallarás puerta para la resistencia. Pretende en-
 gañarte el demonio con sujeciones? pues acojete a Maria, que ay
 hallarás puerta para huir de sus lazos y acechanças. Finalmente a-
 qui hallarás puerta para huir de todos los males, y hallar todos los
 bienes; porque la Virgen sanctissima es la puerta del perdon, y la
 puerta del cielo, por donde se entra mediante la diuina gra-
 cia, a gozar de los bienes de la gloria, *quam mihi*

et vobis, &c.



Desconocido a Escudero. Existe un ejemplar
en la Hispanic Society of America